

Consejo General de la Obra Kolping Internacional 1 al 6 de Mayo de 2009 – Colonia / Alemania

Hubert Tintelott, Secretario General
Informe de gestión

La XXXIª Asamblea General de la Obra Kolping Internacional que se llevó a cabo en 2007 en Alsópáhok, acordó un programa quinquenal. Dicho programa estaba destinado a centrar la atención de los miembros y de los responsables de la Obra Kolping en un ámbito de tareas que no sólo es de central importancia para el trabajo actual de la Obra Kolping sino que también lo fue históricamente desde la fundación de la asociación, a saber, el tema del mundo laboral. Según afirmara el Papa Juan Pablo II, el trabajo es la clave para la solución de la cuestión social. Pero además de remitir a la historia de la asociación y al papel central que cumple el trabajo en relación con la cuestión social, el programa quinquenal también está destinado a fortalecer el perfil de la Obra Kolping ante la opinión pública.

La resolución de la Asamblea General prevé que, en el marco del lema general "En el espíritu de Kolping – sembrar semillas de esperanza en el mundo laboral", cada año se ponga el énfasis en un aspecto particular. Para el año 2008, el tema elegido fue "la concepción cristiana del trabajo". Las distintas Federaciones Nacionales abordaron este tema de maneras muy diversas, aunque podría haber dado pie también a enfocar cuestiones de fondo referidas a nuestro sistema económico. Justamente la actual crisis financiera y económica mundial pone de manifiesto las consecuencias que acarrea o puede acarrear un sistema económico que se guíe exclusiva- o prioritariamente por los intereses del capital.

El debate acerca de los fundamentos de la concepción cristiana del trabajo fue especialmente intenso en Europa. La Obra Kolping Alemania, por ejemplo, publicó una guía de trabajo propia con un importante abordaje teórico del tema "concepción cristiana del trabajo", que incluyó citas de Adolfo Kolping respecto de ese tema, una propuesta de servicio religioso y sugerencias concretas sobre el modo en que se puede tratar este tema dentro de las Familias Kolping. Bajo el lema "la responsabilidad compartida de la Obra Kolping como asociación social católica por una configuración digna del mundo laboral", el Consejo Continental Europeo también se ocupó del tema, mencionando además posibilidades concretas de contribuir a organizar el mundo laboral, por ejemplo, a través del diálogo social.

Tanto la Obra Kolping Tirol del Sur como algunas asociaciones diocesanas alemanas y también la Obra Kolping Portugal, abordaron un aspecto particular, preguntándose por el significado de la santificación del domingo en relación con la concepción cristiana del trabajo. Estos debates se dan en Europa en el contexto de una tendencia de convertir el domingo en una jornada laboral normal porque los negocios permanecen abiertos y porque las reglamentaciones de excepción son cada vez más, también para las actividades comerciales. Pero una semana sin domingo sólo tiene jornadas de trabajo y las personas y la sociedad pierden todas las conquistas que implica una cultura del domingo. Esas tendencias no son nuevas. Ya los profetas del Antiguo Testamento defendían los intereses de la gente, justamente de la gente pobre, en el mundo laboral. Por ejemplo, cuando el profeta Amos escribe: "Escuchen esto, ustedes, los que pisotean al indigente

para hacer desaparecer a los pobres del país. Ustedes dicen: '¿Cuándo pasará el novilunio para que podamos vender el grano, y el sábado, para dar salida al trigo? Disminuiremos la medida, aumentaremos el precio, falsearemos las balanzas para defraudar'." (Amós 8,4-7).

Con esta afirmación, el poeta ataca la inmoralidad de los ricos que orientan su pensamiento exclusivamente hacia la rentabilidad. Ellos perciben los feriados y el sábado como una interrupción verdaderamente molesta de sus negocios. Para ellos, los feriados y los sábados sólo implican una pérdida de ganancias. Pero cuando los feriados, las celebraciones religiosas y los domingos sólo se consideran una molesta pérdida de ganancias, se ha perdido la conciencia de que existen cosas más importantes que el dinero y el beneficio.

El tema de la santificación del domingo pone de manifiesto que una concepción cristiana del trabajo tiene consecuencias muy concretas sobre la sociedad y que a partir de la concepción cristiana del trabajo resultan posibilidades de acción muy concretas para la Obra Kolping como, por ejemplo, el compromiso a favor de la defensa del domingo.

El compromiso de la Obra Kolping en América Latina a favor de una economía solidaria se inscribe en la misma línea de significado que la defensa de la santificación del domingo. Porque justamente la concepción de la economía solidaria se propone ser un contramodelo económico frente a una economía determinada exclusivamente por los intereses del capital. La concepción de la economía solidaria apuesta a la solidaridad de los trabajadores y de los pequeños productores. En algunos casos en cooperación con el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), la Obra Kolping de América Latina ha profundizado este tema a través de diversos seminarios y numerosos artículos de revistas institucionales. Pero el trabajo no se restringió a un debate teórico acerca de la concepción de la economía solidaria sino que en las distintas Federaciones Nacionales de América Latina también se desarrollaron iniciativas concretas como mercados comunes de comercialización para los productores de la economía solidaria, programas de perfeccionamiento para productores, ayudas de marketing para ellos, etc. La Obra Kolping México incluso asumió un rol dirigente dentro del sistema nacional de economía solidaria.

En África y en Asia el trabajo no se concentró tanto en un debate teórico acerca de la concepción cristiana del trabajo sino más bien en el intento por traducir directamente esa concepción en iniciativas concretas, de las que hubo gran cantidad en ambos continentes.

En líneas generales, se puede afirmar que el tema de la "concepción cristiana del trabajo" fue abordado de modo relativamente amplio dentro de la Obra Kolping Internacional y que muchas Federaciones Nacionales, como también agrupaciones regionales e incluso locales, se ocuparon intensamente de este tema.

En vista del aspecto central elegido para el año 2009 "Desempleo / Subempleo", un primer vistazo ya nos está mostrando que en prácticamente todas las Federaciones Nacionales hay numerosas actividades al respecto. En la edición 01/2009 de nuestro boletín para líderes "DIALOGO" se reúnen algunos ejemplos de todo lo que ya se está haciendo respecto de este tema en las Familias Kolping, en las asociaciones diocesanas y en las Federaciones Nacionales. Aunque se enumeran allí cuantiosos ejemplos, éstos constituyen tan sólo una pequeña parte de las actividades que efectivamente se realizan. Kolping y el desempleo parece ser un tema frente al cual la asociación se siente ante un verdadero desafío y donde busca con gran creatividad soluciones para las personas sin trabajo.

40 años de cooperación coordinada al desarrollo en KOLPING INTERNATIONAL

Pero además del tema de la concepción cristiana del trabajo, en el año 2008 hubo otro aspecto temático central dentro del trabajo de la Obra Kolping Internacional, la celebración del aniversario de los "40 años de la Acción Brasil". En la Asamblea General 1968 que se llevó a cabo en Salzburgo, los delegados resolvieron lanzar la "Acción Brasil". Esa decisión no sólo significó que la cooperación al desarrollo pasara a formar parte del catálogo de tareas de la asociación como parte de los objetivos de la Obra Kolping, sino que constituyó el comienzo de la cooperación coordinada al desarrollo dentro de la Obra Kolping Internacional. A partir de esa decisión ya no fue cada Federación Nacional, cada asociación diocesana, la que llevaba adelante su propio proyecto de desarrollo, sino que las fuerzas se concentraron para lograr un efecto mayor y más sustentable. El ejemplo de la Obra Kolping Brasil nos muestra el efecto que tuvo esa concentración de fuerzas. Para el 40º aniversario, la Obra Kolping do Brasil presentó algunas cifras de los logros obtenidos desde su creación. Desde 1968 se crearon en Brasil aproximadamente 400 Familias Kolping con un total de alrededor de 23.000 miembros. 892.522 personas se capacitaron profesionalmente a través de las actividades de la Obra Kolping Brasil, 219.868 personas pudieron obtener un puesto de trabajo con ayuda de la asociación, más de 1,7 millones de personas participaron en eventos culturales y creativos. En estos 40 años, 5,9 millones de personas se beneficiaron con las actividades de la Obra Kolping Brasil. Se trata de cifras verdaderamente impresionantes. Pero no son meramente estas cifras lo que hace tan interesante echar una mirada sobre el desarrollo de la Obra Kolping en Brasil. Para el desarrollo de la Obra Kolping Internacional fue aún más importante la tarea pionera de la Obra Kolping do Brasil, que integró una idea originariamente europea a la cultura latinoamericana. El hecho de que la Obra Kolping pudiera expandirse tan fácil- y rápidamente en los países vecinos de América Latina y luego también en África y Asia una vez establecida en Brasil, se debió especialmente al trabajo espiritual que se había realizado previamente en ese país. Encarnan esa tarea de pioneros dos nombres: P. Justin Kleinwächter y P. Paulo Link, a quienes la Obra Kolping Internacional tiene mucho que agradecerles.

Pero en Brasil también se desarrolló y se puso en práctica otra idea que sigue caracterizando a la asociación hasta la actualidad. Cuando se inició la "Acción Brasil", se pensaba en construir un gran centro de formación profesional en San Pablo. Sin embargo, pronto se desarrolló una concepción de política de desarrollo que sería decisiva para el trabajo ulterior de cooperación al desarrollo de la Obra Kolping. Para la Obra Kolping pasaron a un segundo plano el proyecto individual, la escuela profesional por aquí, el proyecto agrícola modelo por allí o un sistema de ahorro y crédito, y el compromiso de política de desarrollo se centró en la creación de Familias Kolping como grupos de autoayuda y en la reunión de los grupos de autoayuda en asociaciones de autoayuda. A través de la creación de Familias Kolping surgen nuevas estructuras de solidaridad y cada Familia Kolping constituye un nuevo núcleo de solidaridad. La solidaridad se multiplica y se fortalece. Las Familias Kolping y las asociaciones Kolping se convierten en un elemento vital de la sociedad civil y asumen tareas sociales en forma independiente.

Este principio, típico de la Obra Kolping en su trabajo de cooperación al desarrollo, recibió un amplio reconocimiento por parte de otras organizaciones especializadas en política de cooperación al desarrollo y también por parte del Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica (BMZ) que contribuye en gran medida a promover nuestro trabajo de cooperación al desarrollo. Si se tiene en cuenta esta particularidad, no debe asombrar que la conferencia especializada que se llevó a cabo con motivo de los "40 años de la Acción Brasil" estuviera bajo el lema: La consolidación de la asociación como concepción de política de desarrollo.

En el marco de esta conferencia especializada, algunos dirigentes responsables de distintos niveles dentro de la asociación debatieron de modo crítico este particular principio de trabajo de la asociación. En la conferencia de fondo que dictó el Dr. Ingo Scholz, éste remarcó la importancia de la promoción de la asociación para el desarrollo de la sociedad civil, pero constató al mismo tiempo que ni los organismos estatales ni otras ONG dedicadas a la política de cooperación al desarrollo invierten demasiado en ese ámbito. En el cierre de la conferencia dijo: "En vista de esta situación cabe esperar que la Obra Kolping Internacional siga sosteniendo este principio. Es fascinante ver que la modernidad y flexibilidad del modelo de autoayuda de Kolping proveniente del siglo XIX tampoco pueden ser superadas en la actualidad, constituyendo una de las mejores herramientas para promover la sociedad civil a gran escala. Por esa razón cabe esperar además que la Obra Kolping Internacional logre fortalecer este principio."

En el aniversario de los "40 años de la Acción Brasil" no sólo se llevó a cabo esta conferencia especializada sino que la fecha también se vio reflejada en distintos eventos que se realizaron dentro de Brasil y en una entretenida velada con zamba y capoeira en el marco de la Asamblea Federal de la Obra Kolping Alemania.

50 años de cooperación al desarrollo a través del envío de personal calificado

Aunque el lanzamiento de la "Acción Brasil" en 1968 fue de central importancia, no constituyó de ningún modo el comienzo del compromiso en política de cooperación al desarrollo de la Obra Kolping. De hecho, ya antes de 1968 había Familias Kolping y asociaciones diocesanas que apoyaban proyectos concretos de desarrollo. Sin embargo, en general se trató de iniciativas individuales. El inicio de la cooperación al desarrollo a nivel de cooperantes dentro de la Obra Kolping tuvo en cambio un significado más institucional. Luego de largos debates acerca de contenidos y procedimientos, en el año 1958 viajaron a Etiopía los primeros ocho cooperantes de ayuda al desarrollo de entre las filas de la Obra Kolping para ayudar a construir allí un leprosario. A partir de esa iniciativa de la Obra Kolping, en el año 1959 se constituyó la "AGEH" (Asociación de Cooperación para el Desarrollo) que reunió a todas las asociaciones católicas de Alemania para formar de modo conjunto a los cooperantes de ayuda al desarrollo, brindarles seguridad social y enviarlos a los más diversos países. Hasta el presente, la Obra Kolping sigue siendo parte del Directorio de la AGEH y, por lo tanto, en ocasión del 50º aniversario del envío de los primeros cooperantes, aprobó una declaración referida a la importancia de la cooperación al desarrollo a través del envío de personal especializado en la época actual. En esa declaración se señala la importancia de los servicios voluntarios tanto de corto como de largo plazo y se promueve la idea de que en el futuro el intercambio personal no se produzca solamente de norte a sur sino que las personas jóvenes de los países contraparte del sur tengan la oportunidad de realizar tareas de ayuda o aprendizaje en los países contraparte del norte.

Peregrinación Internacional por la Paz de la Obra Kolping

En vista de los conflictos internacionales que también existen en muchos países en que está representada la Obra Kolping, quisiera remitirme hoy a una iniciativa que merece que se le preste mayor atención. En el año 1968 se llevó a cabo en Suiza Central la primera Peregrinación Internacional por la Paz de la Obra Kolping. En ese entonces, aún se trataba de superar los

prejuicios existentes entre los ciudadanos de las naciones enfrentadas durante la Segunda Guerra Mundial y de acercarse mutuamente a través del diálogo y de la oración en el marco de una peregrinación conjunta. Ese objetivo fue ampliamente logrado y es así como en la actualidad las respectivas peregrinaciones por la paz se centran en temas como la xenofobia y la solidaridad internacional. En 2008 se llevó a cabo en Merano / Tirol del Sur (Italia) la 41a Peregrinación Internacional por la Paz de la Obra Kolping, que contó con más de 200 participantes.

Si ya es impresionante el éxito sostenido a través de la continuidad de la Peregrinación Internacional por la Paz de la Obra Kolping, se debe evaluar como igual de satisfactorio el hecho de que una Federación Nacional adopte la concepción, los objetivos y el método de esta peregrinación. La primera Federación Nacional que organizó una peregrinación por la paz de estas características fue la Obra Kolping Rumania. El punto de partida fue reconocer que dentro de la Obra Kolping Rumania existen claras tensiones entre los miembros de la etnia húngara y de la etnia rumana, entre católicos ortodoxos griegos y católicos apostólicos romanos. En ese sentido, la peregrinación por la paz quiere y debe constituir un aporte para tematizar estos problemas, para hablar abiertamente acerca de ellos y para buscar caminos y formas de construir puentes entre los unos y los otros. La primera peregrinación por la paz que se realizó en Rumania fue un gran éxito y cabe preguntarse si este modelo no podría servir de ejemplo a otras Federaciones Nacionales que también se ven afectadas por tensiones entre distintos grupos étnicos.

Desarrollo general de la asociación

Además de los aspectos centrales y de la celebración de diversos aniversarios, en el año 2008/2009 también hubo otros desarrollos dentro de la asociación que merecen mencionarse en el presente informe. En lo que se refiere a la cantidad de miembros, continuó la tendencia de años anteriores. En Europa, debido a la estructura de edades de las Federaciones Nacionales tradicionales, la cantidad de miembros tiene una tendencia más bien decreciente, y también en Europa Central y del Este, a excepción de Eslovenia, la cantidad de miembros está estancada o disminuye levemente. En América Latina, la cantidad de miembros permanece más bien estable, es decir, sin tendencias significativas de aumento ni disminución. En los Estados Unidos se perfila un desarrollo particular. Después de décadas, aquí se creará una nueva Familia Kolping que se desarrollará dentro de una parroquia como parte vital de la comunidad parroquial. Esa característica la distingue claramente de las Familias Kolping ya existentes que, a menudo, se crearon en el contexto de la inmigración alemana y no se circunscriben a una parroquia en particular.

Paralelamente al estancamiento o al descenso de la cantidad de miembros en estas regiones, estamos viviendo un fuerte aumento de la cantidad de miembros en Asia y, ante todo, en África. Mientras que en Asia son principalmente la India y Vietnam las Federaciones Nacionales que registran un fuerte incremento en la cantidad de miembros – y también Filipinas, una vez superada su crisis de conducción, pronto volverá a estar entre las Federaciones Nacionales en crecimiento –, el aumento de la cantidad de miembros en África abarca prácticamente a todas las Federaciones Nacionales y a todas las Familias Kolping. En el año 2008 se agregó Malawi, donde se pudieron constituir tres Familias Kolping. Con la constitución de la Obra Kolping Malawi, la cantidad de países en que está presente la Obra Kolping, ha ascendido a 61. También las Obras Kolping Ruanda y Camerún registran un fuerte crecimiento y en Uganda la asociación llegó a los 10.000 miembros y se convirtió así en la primera Federación Nacional de África en alcanzar esa magnitud.

Cabe señalar también la exitosa Jornada de la Juventud Kolping que se llevó a cabo a fines de enero de 2009 para la región del CONOSUR en Montevideo/Uruguay. Dicha Jornada de la Juventud que contó con la presencia de alrededor de 400 jóvenes, fue la segunda de estas características en el CONOSUR. Originariamente, la Jornada de la Juventud estaba prevista como alternativa para los jóvenes que no podían participar en las Jornadas Mundiales de la Juventud del Santo Padre. Entretanto, la Jornada de la Juventud de la región del CONOSUR ha adquirido una importancia propia, dado que en esta parte de América Latina se lleva a cabo un trabajo permanente con los jóvenes.

La Jornada de la Juventud para el CONOSUR refleja la reestructuración de la Obra Kolping en América Latina. En vista de las grandes distancias y de los costos que éstas implican para realizar Conferencias Continentales, la Obra Kolping Latinoamericana se ha dividido en tres regiones: la "Región CONOSUR", que abarca Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay, la "Región Los Andes", que incluye a Perú, Ecuador y Bolivia y la "Región América Central y el Caribe" con México y los países de América Central. En el año 2009 se llevaron a cabo los primeros encuentros en estos nuevos niveles y se irá viendo si estas nuevas estructuras pueden contribuir a una cooperación más profunda entre los países participantes. En los niveles continentales de Europa, África y también en forma creciente en Asia, el trabajo de cooperación presenta un desarrollo muy positivo y, en muchos aspectos, el nivel continental también es dador de impulsos para nuevas iniciativas y constituye una representación de intereses frente a estructuras políticas y eclesiológicas a nivel continental.

"Vayan también ustedes a mi viña" – Las tareas de los laicos en la Iglesia

A comienzos de este año, un gran estremecimiento sacudió la Iglesia Católica, disparado por la decisión del Santo Padre de lograr una nueva relación con la "Fraternidad de San Pío X" para evitar un cisma en la Iglesia. Es cierto que dicho estremecimiento se hizo sentir de diversos modos en la Iglesia Universal y algunas iglesias locales consideran que Roma está muy lejos y no se sienten afectadas por las decisiones o no las consideran relevantes para el trabajo propio. Sin embargo, en otras partes de la Iglesia Universal hubo desde debates encarnizados hasta renuncias a la iglesia porque los fieles no consideraron que el manejo de la relación con la Fraternidad de San Pío X fuera un acontecimiento particular, sino que creyeron reconocer una tendencia general dentro de la Iglesia.

En la cuestión de la actitud de la Iglesia frente a la Fraternidad de San Pío X se trata esencialmente de cuestiones relacionadas con el Concilio Vaticano II. Fue el amplio rechazo a las resoluciones del Concilio por parte de la Fraternidad que causó el cisma en la Iglesia. "La acción de los hermanos de la Fraternidad de San Pío X se opone a todo lo que trajo consigo el Concilio: apertura al mundo moderno, aggiornamento, rechazo a cualquier forma de racismo y antisemitismo, libertad religiosa, reconocimiento de los derechos humanos, ecumenismo, reforma litúrgica, en gran medida, una nueva concepción de la Iglesia como pueblo de Dios, la colegialidad de los obispos y una conciencia totalmente novedosa de la participación de los laicos en el servicio terrenal y salvífico de la Iglesia" (Stefan Vesper).

Por lo tanto, en el debate con la Fraternidad de San Pío X también se trata del papel de los laicos y de las organizaciones laicas dentro de la Iglesia y, por ende, de nuestra misión y de nuestra concepción de nosotros mismos. Las afirmaciones esenciales acerca de la vocación y la

misión de los laicos en el mundo están resumidas en el escrito postsinodal "Christifidelis Laici" del Papa Juan Pablo II del año 1988. En el comienzo del texto, el Papa Juan Pablo II retoma el llamado de Cristo que nos exhorta a trabajar en su viña y dice textualmente: "Nuevas situaciones, tanto eclesiales como sociales, económicas, políticas y culturales, reclaman hoy, con fuerza muy particular, la acción de los fieles laicos. Si el no comprometerse ha sido siempre algo inaceptable, el tiempo presente lo hace aún más culpable. A nadie le es lícito permanecer ocioso." (Christifidelis Laici 3)

Sin embargo, en muchas partes de la Iglesia Universal, a esa exhortación urgente del Papa Juan Pablo II a todos los fieles para que cooperen en la viña de Cristo, se les oponen tendencias que desean restringir en cambio el rol y la función de los laicos. Pero esto contradice los signos de época, como ya se los describe en Christifidelis Laici. En el N° 5 del documento, se especifica expresamente que en todo el mundo se manifiesta una mayor sensibilidad por la dignidad humana y que el ser humano no puede seguir siendo utilizado como objeto sino que está convocado como sujeto a vivir de modo responsable en la sociedad y en la historia. De esta mayor conciencia de la particular dignidad humana también se deriva una creciente necesidad de participación. "Indudablemente", dice en Christifidelis Laici, "es éste uno de los rasgos característicos de la humanidad actual, un auténtico signo de los tiempos".

Los laicos desean ser reconocidos en su dignidad personal y ser convocados a una participación auténtica. Esa expectativa a tener posibilidades auténticas de participación, sin embargo, no significa que no se reconozca a los sacerdotes de la Iglesia. Como laicos reconocemos sin duda que – como lo exige Christifidelis Laici – el sacerdocio ordenado es imprescindible para nuestra vida y para nuestra participación en la Misión. Pero eso tampoco es un concepto nuevo para la Obra Kolping. A lo largo de toda la historia de la Obra Kolping se remarcó siempre el papel central del "Praeses" para la asociación y justamente en la Obra Kolping ha habido una convivencia deseada y practicada entre sacerdotes y laicos a lo largo de décadas.

Para deslindarlas de las tareas actuales del sacerdote ordenado, Christifidelis Laici (Número 23) describe la tarea del laico: "El campo propio de su actividad evangelizadora es el dilatado y complejo mundo de la política, de la realidad social, de la economía; así como también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los órganos de comunicación social; y también de otras realidades particularmente abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y de los adolescentes, el trabajo profesional, el sufrimiento."

Pues si estos son los campos específicos del compromiso de los laicos, también deberá esperarse que se les permita a los laicos comprometerse en estos campos con sus habilidades específicas y con su saber y que puedan contar con el apoyo subsidiario de la Iglesia oficial. Una Iglesia que no considere que estos campos de actividad descritos para los laicos son ámbitos importantes y esenciales para su actividad evangelizadora y que crea que puede retraerse a las así denominadas "tareas centrales" como la catequesis y la administración de los sacramentos, limita la misión que tenemos como cristianos de participar en la transformación del mundo.

La Obra Kolping se concibe a sí misma como asociación católica de laicos, como asociación social que desea contribuir a organizar la sociedad. Esa es la concepción que tiene de sí misma la Obra Kolping desde hace 160 años. Sin embargo, en todas las épocas también ha habido movimientos de laicos con otro carisma dentro de la Iglesia. En la época de Adolfo Kolping fueron las

fraternidades, en la actualidad son las comunidades espirituales. Los carismas dentro de la Iglesia deben complementarse y no combatirse, como se suele observar en algunos casos. En una época en que en algunas partes de la Iglesia Universal existe el riesgo de que la tarea de la "diaconía", es decir, del servicio terrenal, no se tenga en cuenta suficientemente, nosotros como Obra Kolping deberíamos subrayar especialmente esa parte de nuestras tareas y defenderla de modo ofensivo, también frente a algunos representantes de la Iglesia oficial que representan y enfatizan una restricción de la misión de la Iglesia. Desde los inicios de la Iglesia siempre ha habido debates acerca del camino correcto, empezando por los debates entre Pedro y Pablo hasta la disputa actual en torno a la Fraternidad de San Pío X. Nosotros como Obra Kolping también debemos participar en esa lucha por el camino correcto y podemos hacerlo con confianza en nosotros mismos, con la mirada puesta sobre nuestros logros históricos, pero también con humildad cristiana. En ese sentido, no debemos perder nunca de vista nuestras propias debilidades, allí donde éstas se presentan en nuestro perfil católico, en la fe vivida y practicada de nuestros miembros. Pero tampoco debemos temer los debates, retirándonos totalmente a nuestras tareas concretas, sino que justamente debemos introducir en la Iglesia nuestra experiencia en nuestros campos concretos de actividad. "En casa en la Iglesia – abiertos al mundo", fue el lema que tuvo una vez un evento de la Obra Kolping. Éste también debería seguir siendo nuestro lema en el futuro cuando se trate de nuestro lugar en la Iglesia y en la sociedad.

